
Editorial

La gravedad de la crisis económica, social y política por la que atraviesa El Salvador y en general la región centroamericana en este momento, debe llevarnos a aplicar esfuerzos de búsqueda y estructuración de nuevas alternativas de solución a sus agudos problemas.

Debemos considerar que la complejidad del problema es tal, que habrá que enfrentar con creatividad y realismo los nuevos retos que nos impone la dramática realidad salvadoreña, a fin de buscar caminos para su verdadero desarrollo.

Las estrategias tradicionales aplicadas en El Salvador y otros países latinoamericanos en los últimos años, basados en el criterio de estabilizar primero para crear las bases del desarrollo no han mostrado los resultados esperados, además de que los enormes costos sociales, asociados a estos programas han recaído con mayor peso sobre los sectores más pobres; esta ineficacia está estrictamente vinculada a los diagnósticos errados que se han elaborado sobre el funcionamiento económico de los países sub-desarrollados.

El reflexionar en torno a las alternativas para El Salvador debe pasar por la consideración de tres puntos íntimamente relacionados: el primero la crisis económica, social y política que debe orientarnos a definir un modelo económico-social que posibilite el desarrollo; segundo el conflicto que debe llevarnos a establecer la paz mediante el diálogo y la negociación, y tercero la autodeterminación como "el derecho de los pueblos a decidir sin ingerencia de ninguna clase su modelo de organización política económica, social, el uso de sus riquezas y recursos y su política internacional".

Si bien debemos considerar estos tres aspectos, trataremos solo de señalar algunas ideas en torno a un modelo alternativo en el orden económico-social. "La economía salvadoreña no dispone — en este momento de alternativas — consistentes para enfrentar el problema de la pobreza y del agotamiento del modelo tradicional, una vía prometedora parece ser la de volcarse hacia adentro, hacia el desarrollo de las capacidades productivas y adquisitivas de las mayorías populares.

Una estrategia de desarrollo que aborde el problema de la pobreza frontalmente es necesario, dado que la raíz o el principio del conflicto actual es el estado generalizado de subdesarrollo y miseria, el cual afecta

a lo sustancial de la vida humana y a las posibilidades elementales de convivencia.

Un desarrollo endógeno orientado a la satisfacción de las necesidades básicas que tienda a resolver las carencias sociales acumuladas, debe al mismo tiempo apoyarse en la constitución de un núcleo social de autodeterminación nacional, formado por los sectores populares y por todos aquellos sectores sociales que vean en el desarrollo popular hacia adentro mayores potenciales de desarrollo propio.

En una estrategia de desarrollo nacional, el criterio de autodeterminación no debe entenderse como desarrollo autárquico o aislado, sino como la capacidad de regir nuestro propio destino en un ámbito de cooperación y mutuo respeto a nivel internacional.

En general la tarea de buscar soluciones a los graves problemas nacionales debe ser un imperativo para los distintos sectores, considerando las graves dificultades por las que atravesamos, los profundos desequilibrios macroeconómicos y las causas estructurales que han determinado la crisis y el conflicto.

Es bajo estas reflexiones que quisiéramos presentar los artículos de este número del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales. El primer artículo muestra fundamentalmente un modelo endógeno, centrado en la satisfacción de las necesidades básicas, se trata a su vez de medir el potencial de reactivación económica que tendría una política de redistribución del ingreso a través de la generación de mayor empleo; luego de establecer metodológicamente el modelo que permite estimar el impacto que sobre la demanda final de bienes y servicios básicos tendría una política económica redistributiva del ingreso, se calculan los efectos en la producción, el empleo, el ingreso de trabajadores y empresarios y el efecto en el sector externo vía importaciones.

Las conclusiones a las que llegan los autores son realmente interesantes en tanto que demuestran "que la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, dinamiza la producción de las ramas que emplean principalmente recursos nacionales y por lo tanto generan mayor empleo e ingresos para los sectores populares, al incorporarlos al ciclo productivo."

A su vez "esta política redistributiva encauza la producción y los ingresos a los sectores populares, contribuye al desarrollo y fortalecimiento de una estructura productiva con tendencia a la interiorización de la economía al permitir el desarrollo y la articulación del aparato productivo interno".

El aporte de esta investigación va más allá mostrándonos entre otras cosas los sectores prioritarios propiciadores de efectos antes citados, las características de los distintos sectores, los problemas de

articulación y la distribución del ingreso entre trabajadores y empresarios. Además, se indican un conjunto de políticas y reflexiones en torno a la necesidad de un modelo más endógeno e interiorizado.

En definitiva podríamos decir que este estudio es "un intento de planeación hacia otro estilo de economía mirando el actual presente y el próximo futuro."

El segundo artículo si bien pretende ser "un ensayo de descripción de las características del sector informal urbano salvadoreño" nos muestra los problemas y tendencias que presenta dicho sector informal; más allá de lo que podría ser un diagnóstico, aborda con mucha claridad y rigurosidad aspectos metodológicos que permiten definir más objetivamente al "sector informal".

Respecto del "origen" y la "estabilidad" del sector informal, el autor señala "que el origen de este sector... debe situarse en el momento de "transformación/adaptación" de las estructuras de producción, circulación y de consumo en función de la dinámica de acumulación del capital industrial y comercial. Es pues la difusión de la producción capitalista la que explica el origen del llamado sector informal en tanto que transforma ciertas actividades específicas en actividades "informales". La estabilidad de estas formas de producción de bienes y servicios, resulta explicada también en gran medida por la modalidad que adopta la penetración y expansión del capitalismo en nuestros países."

El autor señala también que el "contexto de bajos salarios y débil absorción de la nueva fuerza de trabajo; desarrolla un proceso de recreación de los antiguos modelos de reproducción, por parte de las familias como estrategias de sobrevivencia en el espacio urbano".

En su conjunto se muestra en el artículo las características del sector informal, su importancia en la economía urbana, la distribución geográfica, la ocupación en la distintas ramas de actividad económica, las características y condiciones de vida de los trabajadores del sector informal, etc.

Como otra contribución valiosa, el autor presenta un anexo que trata de mostrar "la evolución reciente (1978-1985) de la participación del sector informal dentro del conjunto de actividades económicas no-agrícolas, tratando de establecer — y explicar — su sensibilidad en relación a las fases descendentes del ciclo económico."

En su conjunto los dos artículos, uno de ellos desde el análisis del impacto de una política redistributiva y el otro desde la caracterización y la importancia del sector "informal" nos señalan alternativas a considerar o políticas económicas a asumir para resolver algunos de los problemas que están en la base de la actual situación de crisis de El Salvador